



ESTUDIO
ESPECÍFICO

D

INCIDENCIA
DISTRIBUTIVA
DE LA AUH

Este trabajo fue realizado por **Jessica Bracco, Guillermo Falcone, Luciana Galeano y Leonardo Gasparini**, en el marco del proyecto UNICEF-FCE/UBA-CEDLAS/UNLP para *"Análisis y propuestas de mejoras para ampliar la Asignación Universal por Hijo 2017"*. Las opiniones son exclusivamente de los autores y no comprometen al CEDLAS, ni a la UNLP, ni al CONICET. Parte de este trabajo actualiza y expande las estimaciones de Cruces y Gasparini (2015). Agradecemos los comentarios y sugerencias de Guillermo Cruces.

Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS), Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata.

INTRODUCCIÓN

1.

La Asignación Universal por Hijo para Protección Social (AUH) constituye un pilar central del sistema de protección social a la niñez en la Argentina. Esta política establece que cada familia sin trabajadores registrados tiene derecho a recibir una transferencia monetaria mensual por niño menor de 18 años. La AUH contribuye a balancear el sistema de protección social, que tradicionalmente solo cubría a los trabajadores formales.

La AUH tiene dos objetivos centrales: por un lado, busca disminuir los niveles de pobreza y desigualdad actuales, mediante transferencias de dinero focalizadas en hogares vulnerables con hijos y, en segundo lugar, pretende contribuir a disminuir la transmisión intergeneracional de la pobreza, mediante la acumulación de capital humano, favorecida por el cumplimiento de las corresponsabilidades.

Este trabajo aporta elementos para evaluar el primero de esos dos objetivos. En particular, se estima el grado de focalización de la Asignación Universal por Hijo y la incidencia directa de ese programa sobre los niveles de pobreza y desigualdad de ingreso. El impacto estimado es el directo, en cuanto se ignoran los potenciales efectos indirectos que surgirían de cambios en el comportamiento de los distintos actores (trabajadores, familias, empresas, el propio Estado) ante la presencia de la nueva política. El impacto directo es el único estimable con pocos supuestos metodológicos, probablemente el principal en términos de tamaño y el que determina la dirección o signo del efecto¹.

Este trabajo reconoce varios antecedentes². Su aporte es extender las estimaciones del grado de focalización e incidencia distributiva de la AUH en dos direcciones. En primer lugar, se utilizan los microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) de 2016 y las nuevas líneas de pobreza del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), lo que permite contar con estimaciones actualizadas por primera vez en muchos años. Adicionalmente, se realizan ejercicios de robustez con todas las encuestas disponibles en la Argentina, más allá de la EPH: Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU), Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares (ENGHo), Encuesta Nacional de Protección y Seguridad Social (ENAPROSS) y Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerado (MICS, por sus siglas en inglés) del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).

El resto del trabajo está organizado de la siguiente forma. En la sección 2 se presentan las distintas fuentes de información utilizadas en el estudio y se discute brevemente la metodología. La sección 3 está asignada a los resultados de focalización de la AUH, mientras que la sección 4 se destina a presentar y discutir los resultados de incidencia sobre la pobreza y la desigualdad de ingresos. Se concluye en la sección 5 con algunos comentarios finales.

1. Un trabajo de investigación dentro de este mismo proyecto ofrece una estimación que incluye cambios de comportamiento; esta estimación resulta más ambiciosa, aunque a la vez es metodológicamente más controversial.

2. Ver, por ejemplo, Cruces y Gasparini (2010); Agis et al. (2010); Bertranou y Maurizio (2012); OIT (2010); Calabria et al. (2010); Kliksberg y Novacovsky (2015).

2.

DATOS Y METODOLOGÍA

En esta sección se presentan las distintas fuentes de información utilizadas en el estudio. Desafortunadamente, no existe una fuente "ideal" de análisis, ya que, por un lado, el INDEC no publica la pregunta sobre captación de este beneficio en la EPH, la principal encuesta del país, y por el otro, otras encuestas que sí contienen información específica sobre la AUH, como la ENGHo, MICS-UNICEF o la ENAPROSS, están desactualizadas o tienen una cobertura geográfica menor.

La EPH, llevada a cabo por el INDEC desde 1974, es la encuesta más representativa del país. Inicialmente la EPH se realizaba solamente en el Gran Buenos Aires, y luego se extendió a todos los aglomerados urbanos de más de 100 mil habitantes. Actualmente cubre las 31 mayores áreas urbanas del país, en las cuales habita alrededor del 70% de la población urbana de Argentina. Dado que el porcentaje de población urbana en el país es del 87%, la muestra de la EPH representa cerca del 60% de la población total argentina.

La EAHU, por su parte, es un operativo llevado a cabo también por el INDEC, que indaga las mismas temáticas que la EPH en su modalidad continua desde el año 2003. La misma se realiza en el tercer trimestre de cada año; su primer año de publicación fue 2010, y sus dominios de estimación son el total nacional de población urbana residente en hogares particulares y los totales provinciales de población urbana residente en hogares particulares. A diferencia de la EPH, la muestra de la EAHU incorpora viviendas pertenecientes a localidades de 2.000 y más habitantes de todas las provincias, por lo que representa un relevamiento más ambicioso que la EPH.

La ENGHo de 2012 es una encuesta publicada también por el INDEC, cuyo objetivo principal es recabar información acerca de los gastos de los hogares residentes en localidades de 5.000 y más habitantes. Permite caracterizar las condiciones de vida de los hogares, fundamentalmente en términos de su acceso a los bienes y servicios. Su cobertura es amplia para la población urbana³, incluyendo datos de las seis regiones argentinas. En lo que a nuestro propósito se refiere, la ENGHo indaga sobre la captación de la AUH a nivel del hogar, lo cual implica que solo es posible captar con precisión el hogar perceptor, pero no el número de menores que reciben la transferencia.

Otra de las encuestas utilizadas para los cálculos presentados en este informe es la ENAPROSS I, llevada a cabo por el Ministerio de Trabajo de la Nación entre abril y diciembre de 2011. La población objetivo de la encuesta estuvo compuesta por hogares y personas que durante 2011 residían habitualmente en viviendas particulares ubicadas en localidades de 5.000 habitantes o más. La muestra es representativa de las viviendas, los hogares y la población de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y de las localidades de 5.000 habitantes o más de las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Santa Fe y Tucumán. Su población representa el 74,3 % del total poblacional de los aglomerados urbanos del país de 5.000 habitantes o más. Si bien

3. A pesar de haberse realizado tres veces (1996-1997; 2004-2005 y 2012-2013), la ENGHo solo incluyó datos de hogares rurales en su edición de 2004-2005.

el alcance de la ENAPROSS es menor cuando se compara con las encuestas anteriormente mencionadas, la encuesta tiene la capacidad para determinar el alcance, la cobertura y la focalización de las distintas políticas y acciones que conforman el Sistema de Protección Social. A diferencia de las encuestas anteriormente descritas, es capaz de identificar directamente a los destinatarios de la AUH, por lo que los cálculos obtenidos a partir de ella son más precisos⁴. De forma similar, el Ministerio de Trabajo lanzó en 2015 la ENAPROSS II que, además de algunos cambios en el cuestionario, comprende viviendas de localidades urbanas de 5.000 o más habitantes de las jurisdicciones de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), 24 partidos del Gran Buenos Aires, y provincias de Chaco, Catamarca, Corrientes, Jujuy y Río Negro. Nuevamente, esta encuesta posee una pregunta que permite identificar a los destinatarios de la AUH.

Finalmente, la MICS de Argentina es parte de la cuarta ronda global de encuestas de hogares MICS que cuenta con el apoyo técnico y financiero de UNICEF. Esta encuesta, llevada a cabo entre 2011 y 2012, de representación nacional, regional y provincial –para algunos indicadores–, se realizó para recabar información sobre hogares, mujeres de 15 a 49 años y niños menores de 5 años a partir de los datos de 23.791 hogares encuestados de una muestra total de 33.154 hogares. También mediante esta encuesta es posible identificar a los destinatarios de la AUH de manera directa, aunque no es lo suficientemente rica en información de ingresos de los hogares, por lo que no es posible realizar algunos ejercicios presentados más adelante en el informe.

Metodología

En aquellas encuestas que contienen información sobre destinatarios de la AUH, los ejercicios de estimación son sencillos. Específicamente, se calcula el ingreso del hogar incluyendo y excluyendo las transferencias de la AUH y se computan los indicadores de pobreza y desigualdad de ingresos bajo esas dos alternativas.

En el caso de la EPH y la EAHU, las preguntas sobre destinatarios de la AUH no están disponibles. Debido a esto, presentamos dos alternativas metodológicas para aproximar el impacto del programa. En la primera alternativa se asume que los receptores de la AUH son aquellos hogares que declaran un monto compatible con el subsidio del programa en una pregunta general sobre transferencias monetarias estatales realizada en las encuestas. En la segunda alternativa se asume que los participantes son todos aquellos que calificarían para el programa dadas las características que declaran en la encuesta (presencia de menores de 18 años y estado de formalidad laboral). La primera alternativa está sujeta al problema de la subdeclaración en la encuesta, mientras que la segunda alternativa sobrestima la cobertura, al asumir que el programa llega a todo destinatario potencial.

4. De todos modos, hay que recordar que la cobertura de la ENAPROSS I no es tan representativa como la de la EPH, por lo que se produce un *trade off* entre representatividad y precisión en la identificación de receptores.

Es importante remarcar que el ejercicio que se realiza solo capta el impacto *directo* del programa. En la práctica, si una familia pierde la AUH su ingreso posiblemente no se modificará exactamente en el monto de esta transferencia, ya que es posible que esa familia cambie su comportamiento ante la nueva situación. La dirección del cambio no es obvia: por ejemplo, miembros de la familia podrían verse incentivados a buscar trabajo más intensamente y, si las condiciones del mercado de trabajo lo permiten, compensar, al menos parcialmente, la pérdida de la AUH; o alternatively la pérdida de la transferencia puede reducir la calidad de la búsqueda de trabajo (por ej., limitándola al barrio en lugar de lugares más lejanos por falta de dinero para transporte) y, en consecuencia, reducir el ingreso más allá de la substracción del valor de la AUH. Estos efectos de comportamiento no han sido debidamente estudiados y constituyen un déficit importante en el conocimiento de los efectos de la AUH. En lo que sigue realizamos el ejercicio básico de tomar la distribución actual y restarle las transferencias de la AUH, lo que implica asumir implícitamente la ausencia de cambios en el comportamiento, como los comentados en el párrafo anterior.

La literatura que busca estimar escenarios contrafácticos a las intervenciones de política social incorporando respuestas de comportamiento de los destinatarios ha crecido de manera importante en las últimas décadas. Sin embargo, este tipo de estimaciones, así como toda consideración de equilibrio general, están fuera del alcance de este trabajo, que se limita a ilustrar los efectos directos de las intervenciones. El ejercicio tampoco incluye el impacto del programa sobre la pobreza en el largo plazo a través del efecto de una mayor acumulación de capital humano, generada por los requisitos de asistencia escolar y salud.

3.

FOCALIZACIÓN

Esta sección presenta los resultados de focalización de los beneficios de la AUH. Esta política se encuentra razonablemente focalizada en los estratos más vulnerables de la población. Con datos de la EPH, de acuerdo con la alternativa 1 (estimación a partir de una pregunta general sobre transferencias monetarias), en el segundo trimestre de 2016 el 84,3% de los perceptores pertenecía a los dos quintiles de menores ingresos⁵, mientras que según la alternativa 2 (estimación a partir de los hogares que cumplen con los requisitos para acceder al programa) ese porcentaje ascendía al 83,5% (Tabla 3.1). Al emplear la EAHU (Tabla 3.2), no hay grandes diferencias entre ambas alternativas (82,3% y 82,2%, respectivamente).

La Figura 3.1 ilustra esa información: en el Panel A se presenta la participación de cada percentil en la distribución de destinatarios de la AUH, junto con una estimación no paramétrica que brinda una ilustración suavizada, mientras que el Panel B

5. Desafortunadamente, el INDEC no pudo completar el relevamiento de la EPH en el segundo semestre de 2015 ni a comienzos de 2016, por lo que el primer dato disponible de la nueva gestión corresponde al segundo trimestre y no semestre de 2016.

ilustra la participación de cada percentil en los beneficios totales otorgados por el programa. La identificación de destinatarios en esta figura está hecha en base a la alternativa 1. Puede verse en ambos paneles que la mayor parte de las transferencias del programa se concentra en los primeros percentiles de la distribución. Esta participación decrece a medida que nos movemos hacia percentiles de ingresos más altos.

Los resultados de focalización difieren ligeramente al utilizar otras encuestas. En la ENAPROSS I de 2011 (Tabla 3.3), que contiene una pregunta que identifica directamente a los participantes, el porcentaje de perceptores en los primeros dos quintiles de ingresos es de 79,5%. En la ENAPROSS II (Tabla 3.4), que corresponde a 2015, el porcentaje de destinatarios en los dos primeros quintiles se reduce a 78,6%, mientras que en MICS-UNICEF (Tabla 3.5) para 2011 es de 74,1%. Como se comentó, las discrepancias entre estas encuestas pueden ser explicadas en parte por la diferencia temporal, y en parte porque se trata de encuestas diferentes, tanto estructuralmente como en cobertura⁶.

Para chequear si las diferencias entre las Tablas 3.1 y 3.4 se deben a la disparidad en la cobertura de ambas encuestas, se presentan los resultados que surgen de restringir la EPH del primer semestre de 2015 a los aglomerados relevados en la ENAPROSS II del mismo año. A su vez, dado que la ENAPROSS II se lleva a cabo desde el cuarto trimestre de 2014 al cuarto trimestre de 2015 inclusive, restringimos dicha encuesta al primer semestre de 2015 para que los resultados sean comparables con los de la EPH.

En la Tabla 3.6 se puede observar que la diferencia en la cobertura para los dos primeros quintiles que surge de usar una u otra encuesta se ve reducida. Mientras que la diferencia es de 6 puntos porcentuales con las muestras completas (84,6 para la EPH versus 78,6 para la ENAPROSS II), al restringirlas la brecha se reduce a 4 puntos (82,7 para la EPH versus 78,6 para la ENAPROSS II). De cualquier forma, un determinante importante de las diferencias entre estas encuestas es la manera de identificar destinatarios que tiene cada una. Mientras que la proporción expresada en la fila de la ENAPROSS II es captada de manera directa para la muestra (se sabe quién recibe efectivamente la asignación), el porcentaje proveniente de la EPH es potencial, y surge de una estrategia de identificación indirecta de la que nos valemos dada la falta de información de la encuesta.

Por último, se emplearon los datos disponibles en la ENGHo 2012-2013 para el cálculo del número de destinatarios (Tabla 3.7). A pesar de que en esta encuesta existe una pregunta sobre la AUH, la misma es imprecisa, ya que indaga sobre si el hogar es perceptor, pero no cuántos menores de ese hogar reciben el subsidio, por lo que se asume que todos los menores del hogar lo hacen. De esta forma, el porcentaje de perceptores (84,1%) podría estar sobreestimado.

Un instrumento gráfico útil para estudiar la focalización del programa es la curva de concentración de beneficios, que señala el porcentaje de beneficios acumulados por el $p\%$ de menores ingresos de la población. Un programa que otorga beneficios igua-

6. En el caso de la MICS-UNICEF, además, no existe una variable exacta del ingreso del hogar, y por lo tanto no es posible identificar de forma única y precisa los quintiles de perceptores.

les a toda la población tiene una curva de concentración que coincide con la diagonal principal o línea de perfecta igualdad. Un programa pro-pobre implica una curva cóncava, que avanza siempre por encima de la diagonal, ya que los individuos más pobres reciben una mayor proporción del programa. La Figura 3.2 muestra la curva de concentración de beneficios de la AUH con los datos provenientes de la EPH del segundo trimestre de 2016. Los beneficios del programa están concentrados en los percentiles más bajos de la distribución, de manera que el 60% de la población de ingresos más bajos capta la mayor parte de las transferencias.

Es posible calcular un índice de concentración de los beneficios, que surge de la curva anteriormente descrita. Números negativos de este índice indican una estructura de beneficios pro-pobre. La Tabla 3.8 presenta este índice a través del tiempo, para la EPH, junto al índice de progresividad de Kakwani. Dado que este último es igual al coeficiente de Gini del ingreso inicial menos el índice de concentración de beneficios de un programa, cuanto más pro-pobre es este programa (y más negativo es el índice de concentración), más progresivo será. De igual forma, dada una estructura de beneficios, el programa será más progresivo cuanto más desigual sea la distribución del ingreso inicial sobre la que se aplica.

Bajo ambas alternativas de identificación de perceptores, el índice de concentración es negativo, indicando que los beneficios son mayores a medida que consideramos individuos de menores ingresos. Los cambios en el tiempo de los indicadores son menores y sin un patrón claro.

4.

INCIDENCIA SOBRE POBREZA Y DESIGUALDAD

En esta sección se presentan los resultados del impacto directo de las transferencias monetarias de la AUH sobre la pobreza y la desigualdad de ingresos. Un instrumento sencillo que permite apreciar el efecto que provoca el programa sobre la distribución del ingreso es la curva de incidencia del crecimiento (*growth-incidence curve*). Se trata simplemente de graficar en el eje vertical la tasa de crecimiento –o alternativamente el cambio proporcional– del ingreso en un escenario con y sin AUH, para cada uno de los cuantiles de la distribución. En este caso, la Figura 4.1 muestra la diferencia proporcional entre el ingreso per cápita familiar promedio de cada percentil en cada escenario para los años 2010 y 2016. Como en la sección anterior, se presentan dos alternativas metodológicas, dado que la EPH no contiene una pregunta sobre la AUH. En la primera se asume que los receptores de la AUH son aquellos hogares que declaran en la encuesta un monto compatible con el subsidio del programa en una pregunta general de transferencias estatales, mientras que en la segunda alternativa

se asume que los perceptores son todos aquellos que calificarían en el programa dadas las características que declaran en la encuesta, en relación al número de hijos y estado de formalidad laboral.

Por su naturaleza, la curva de incidencia del crecimiento de la AUH es positiva para todos los percentiles de la distribución. A su vez, es esperable que esta curva tenga pendiente negativa, ya que el cambio experimentado en el ingreso de las familias más vulnerables debería ser mayor que aquel experimentado por las familias situadas en la cola derecha de la distribución, por dos motivos: (i) dada la naturaleza del programa, se espera que este se concentre más en los hogares más pobres, y (ii) para un monto fijo del programa, el cambio proporcional en el ingreso será mayor cuanto menor sea el ingreso de la familia receptora. Bajo la alternativa 1, la AUH en el año de su implementación generó una mejora de casi un 30% en el ingreso promedio de los percentiles 3 y 4, mientras que este cambio se redujo a cero para el más rico (percentil 100)⁷. Seis años después de su implementación, esta curva mantuvo su forma, aunque ligeramente más suavizada. La alternativa 2 muestra resultados similares, exhibiendo la curva de incidencia del crecimiento menos variabilidad entre percentiles debido al procedimiento utilizado para la construcción de los perceptores.

La Tabla 4.1 presenta los resultados principales del impacto directo de la AUH sobre la pobreza y la desigualdad de ingresos. La pobreza se computa en función del ingreso por adulto equivalente calculado por el INDEC y las líneas de indigencia y pobreza oficiales del año 2006, extrapoladas a 2015 a partir de tasas de inflación reportadas por investigadores privados, dados los problemas de confiabilidad del IPC oficial⁸. Para el año 2016 las líneas son las oficiales. La desigualdad, por su parte, se calcula a partir del ingreso per cápita del hogar.

Las tablas presentan los dos indicadores de pobreza de uso más generalizado: la tasa de incidencia y la brecha de la pobreza. La desigualdad en la distribución del ingreso se mide a partir de cuatro indicadores alternativos: la relación de ingresos entre el decil 10 y el decil 1, la participación del decil 1 en el ingreso total, el coeficiente de Gini y el índice de Atkinson con parámetro 2⁹.

Una vez más, al no poder identificar exactamente a los participantes del programa en la EPH, utilizamos las dos alternativas metodológicas de identificación anteriormente descritas. En cualquier alternativa el impacto social es significativo, aunque dista de ser determinante en términos de eliminar la pobreza o reducir fuertemente la desigualdad. Bajo la alternativa más optimista, la tasa de pobreza general en 2015 caería de 22.2 a 18.8 según los datos de la EPH, una reducción de 15%. La brecha de pobreza descendería desde 8.5 a 5.8, lo que implica una caída de 32%. El impacto es más grande sobre este indicador, sobre la indigencia y sobre el grupo de los menores de 18 años. Así, la brecha de la indigencia en el grupo de menores caería de 5.3 a 1.6, una reducción sustancial del 69%.

El impacto del programa es ligeramente superior en 2015, respecto del primer año de su implementación (2010). Esta diferencia responde a un subsidio por hijo algo mayor en términos reales y una cobertura del programa algo más extendida.

7. Se excluyen del gráfico los percentiles 1 y 2 del ingreso per cápita para poder visualizar mejor la figura, dado que los cambios proporcionales del ingreso en esos percentiles de ingresos tan bajos (en algunos casos nulos) son muy altos.

8. El ejercicio de la Tabla se realizó utilizando las estimaciones de Estudio GB. Este indicador tomó diferentes nombres: Buenos Aires City, IPC Consumidor, y más recientemente IPC de Estudio GB, y está computado por un grupo de ex técnicos del INDEC. Este IPC estima la inflación a nivel nacional, según la metodología tradicional. Específicamente, su elaboración se basa en las recomendaciones del Manual del IPC de la OIT (2004) y en la metodología utilizada hasta 2006 en la confección del IPC-GBA. Los resultados son semejantes si se utiliza el IPC de nueve provincias, propuesto por el Centro de Investigación y Formación de la República Argentina (CIFRA), de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA).

9. Ver Gasparini et al. (2013) para más detalles sobre los índices utilizados.

Los valores de pobreza de la última encuesta disponible, correspondiente al segundo trimestre de 2016, no son comparables con las cifras anteriores, dado los cambios en la metodología oficial de cálculo, promovidos por el INDEC. De hecho, el salto que experimenta el indicador de pobreza moderada entre 2015 y 2016, de aproximadamente 15 puntos en todos los escenarios, se debe en gran parte al cambio en la construcción de la línea de pobreza.

La tasa de incidencia de la pobreza en 2016 sería en la alternativa 1 de identificación de perceptores 33,2% en un escenario en donde no hay programa. La presencia de la AUH reduciría ese valor en un 3%. Bajo la alternativa 2 la reducción alcanzaría el 7%. La relevancia del impacto se vuelve mucho más evidente al considerar otros indicadores, y dirigir el análisis hacia la indigencia y hacia el grupo de menores de 18 años. Por ejemplo, bajo la alternativa 2, la AUH habría implicado en 2016 una reducción del 41% en la tasa de indigencia de toda la población y una caída del 51% en el grupo de niños y jóvenes. Por su parte, el impacto de esta política implicaría una reducción del 20% en la brecha de la pobreza total y de 26% en la brecha del grupo de niños y jóvenes.

Las últimas filas de cada Panel de la Tabla 4.1 reportan el impacto directo de la AUH sobre la desigualdad de ingresos. La AUH está asociada a una caída de alrededor del 3% en el coeficiente de Gini. Esa reducción aumenta a 15% en el caso de la participación del quintil 1 y a 22% cuando la desigualdad se mide con el ratio de ingresos de los deciles 10 y 1.

Los cambios experimentados en estos indicadores sociales al calcularlos con la EAHU son similares a los obtenidos con la EPH, como lo indica la Tabla 4.2. Esta encuesta incorpora viviendas particulares pertenecientes a localidades de 2.000 y más habitantes de todas las provincias, por lo que representa un relevamiento más ambicioso que la EPH. La tasa de pobreza, por ejemplo, aumentaría 1,2 puntos de no existir la AUH en 2010 bajo la alternativa 1, exactamente el mismo cambio reflejado en la EPH. Para el año 2015, este cambio difiere solo en 0,02 (1,5 en la EPH y 1,7 en la EAHU 2014). Se obtienen conclusiones similares a partir de la alternativa 2. A su vez, los cambios en el coeficiente de Gini también presentan semejanza con los obtenidos con datos de la EPH, a pesar de que la EAHU muestra niveles de desigualdad ligeramente mayores.

Por otra parte, según la ENAPOSS I (Tabla 4.3), la tasa de incidencia en la pobreza bajaría de 26,8 puntos a 25,2 gracias a los subsidios recibidos en 2011, siendo este cambio aún mayor cuando se considera solo a la población menor de 18 años (de 41,3 a 38,7). Aunque con un cambio más modesto, la desigualdad también se vería reducida gracias a la AUH: el coeficiente de Gini pasaría de 0,431 a 0,428, mientras que el ratio entre los deciles 10 y 1 caería de 19,7 a 18,9. Por su parte, la Tabla 4.4 muestra que en la ENAPROSS II los resultados son semejantes en cuanto a los cambios, a pesar de las diferencias en niveles.

Finalmente, en la Tabla 4.5 se presentan las diferencias entre una situación con y sin AUH usando datos de la ENGHo. Como en el caso de la EPH, el monto percibido en concepto de esta transferencia es estimativo, ya que no existe en la encuesta una

pregunta referente a ello. Los resultados para esta nueva tabla no difieren demasiado de los anteriores. La tasa de indigencia caería de 7,5 a 4,1 para la población total en el escenario más favorable (aquel correspondiente a la alternativa 2). Por el lado de la desigualdad, la participación del primer quintil en la distribución del ingreso caería casi un punto en ausencia del programa, mientras que el coeficiente de Gini aumentaría de 0,419 a 0,435.

Descomposición del impacto

La transferencia monetaria asociada a la AUH implica un aumento del ingreso familiar, que en algunos casos es suficiente para elevar el ingreso del hogar por sobre el umbral de la línea oficial de pobreza. En contraste, en familias de menores recursos, la AUH no cambia el estatus de pobreza, aunque contribuye a reducir la distancia a la línea. La Tabla 4.6 aísla estos dos efectos, haciendo uso de una descomposición sencilla del indicador de brecha de pobreza. Este índice es el producto de la tasa de incidencia de la pobreza (el porcentaje de personas pobres) por la distancia promedio del ingreso de los pobres respecto de la línea (la "brecha promedio"). Por ejemplo, bajo la alternativa 2 en 2016 la AUH implicó una reducción de 32,7% a 30,2% en la proporción de pobres: una caída del 7%. Por su parte, esta política implicó una reducción de la brecha promedio del ingreso de los pobres respecto de la línea del 40,2% al 34,6%: una caída del 14% en esa brecha. Como consecuencia de ambos avances –en términos de reducción del número de pobres y de su distancia a la línea–, el indicador de brecha de la pobreza descendió de 13,1 a 10,5, es decir un 20%. Nótese de los valores de la descomposición que la mayor contribución proviene de la reducción de la brecha y no de la disminución en la tasa de incidencia de la pobreza. El mayor impacto de la AUH surge de incrementar el ingreso de los pobres de menores recursos, lo cual contribuye al aumento en su nivel de vida, aunque no a la superación de su estado de pobreza.

Resultados similares se obtienen de realizar los cálculos para las demás encuestas (Tabla 4.7). En general, la disminución de la brecha de pobreza se da sobre todo por una menor brecha promedio de los pobres, más que por una disminución de la tasa de pobreza en sí. La excepción es la ENAPROSS II, donde la tasa de pobreza se reduce un 11% y la brecha promedio de los pobres baja un 9% como consecuencia del programa, lo que resulta en una disminución de la brecha de pobreza de un 19%.

Un ejercicio adicional que resulta informativo sobre el impacto de la AUH es medir cómo cambia la brecha de la pobreza para aquellos hogares que traspasan la línea (moderada) una vez que les es otorgado el beneficio. Dada esta definición, la brecha de pobreza pre AUH indicará la distancia proporcional por debajo de la línea de estos hogares, mientras que la brecha post AUH la distancia proporcional por encima de la misma, una vez otorgado el beneficio.



5.

COMENTARIOS FINALES

Este ejercicio se muestra en la Tabla 4.8 para el primer semestre de 2015 y para el segundo trimestre de 2016, utilizando datos de la EPH para ambos años. En 2016 un 10,2% de las personas pobres logró cruzar la línea como producto de las transferencias de la AUH. La distancia promedio del ingreso de ese grupo respecto de la línea de la pobreza era de solo 7,7% antes de la política, mientras que luego de la AUH alcanzó un ingreso que es solo un 9,8% superior a la línea. El ejercicio ilustra un punto importante: pese a que la AUH logra que un porcentaje de personas "salte" la línea de la pobreza y en consecuencia se reduzca la tasa de incidencia, la mejora en el nivel de vida no es muy grande: quienes logran superar la línea se mantienen en una situación de alta vulnerabilidad, con ingresos apenas superiores al umbral oficial.

La evidencia proveniente de las encuestas de hogares nacionales indica que la AUH es una política de protección social a la niñez con un alto grado de focalización en los estratos más pobres de la población argentina. Las transferencias provenientes del programa son fuertemente decrecientes en el nivel de ingreso familiar. El 20% más pobre de la población recibe alrededor del 50% de las transferencias del programa, mientras que el siguiente 20% obtiene alrededor del 30% de los beneficios. Las transferencias son menores, aunque no inexistentes, en los estratos medios de la distribución del ingreso. El grado de focalización de la AUH se ha mantenido con pocos cambios desde el comienzo del programa hasta la fecha.

Las transferencias monetarias de la AUH tienen un impacto directo reductor de la pobreza y de la desigualdad de ingresos. Este impacto es moderado si se lo mide sobre la tasa de incidencia de la pobreza, pero crece al evaluarlo sobre la tasa de indigencia y sobre el grupo de los niños y jóvenes. El mayor efecto del programa se manifiesta en una reducción de la brecha de ingresos de los hogares pobres respecto de la línea de la pobreza, y en menor medida en términos de una modificación de la condición de pobreza de esos hogares.



Bibliografía

- Agis, E., Cañete, C., y Panigo, D. (2010). *El impacto de la Asignación Universal por Hijo en Argentina*. CEIL-PIETTE.
- Bertranou, F. y Maurizio, R. (2012). Semi-conditional cash transfers in the form of family allowances for children and adolescents in the informal economy in Argentina. *International Social Security Review*, 65(1), 53-72. Enero-Marzo.
- Calabria, A. A., Calero, A. V., Gaiada, J., y Rottenschweiler, S. (2010). *Transferencias condicionadas de ingreso en Argentina: la Asignación Universal por Hijo para Protección Social*.
- Cruces, G. y Gasparini, L. (2010). Las asignaciones universales por hijo: impacto, discusión y alternativas. *Documento de Trabajo 102*, CEDLAS.
- Gasparini, L., Cicowicz, M. y Sosa Escudero, W. (2013). *Pobreza y Desigualdad en América Latina*. Buenos Aires: Temas.
- Gasparini, L. y Cruces, G. (2015). Pobreza y Políticas de Transferencias Monetarias en Argentina. Diagnóstico y alternativas. *Documento de Trabajo CEDLAS y BID*.
- Kliksberg, B. y Novacovsky, I. (2015). *El gran desafío. Romper la trampa de la desigualdad desde la infancia. Aprendizajes de la Asignación Universal por Hijo*. Buenos Aires: Biblos.
- OIT (2004). *IWGPS: Consumer Price Index Manual: Theory and Practice*. Disponible en <http://www.ilo.org/public/english/bureau/stat/guides/cpi/>.
- OIT (2010). *Aportes para un piso de protección social en Argentina: el caso de las asignaciones familiares*. Buenos Aires: Oficina Internacional del Trabajo.
- Salvia, A. y Tuñón, I. (2014). *Evaluación de impacto de la Asignación Universal por Hijo en los ingresos familiares e indicadores de desarrollo humano. Encuesta de la Deuda Social Argentina: 2010, 2011 y 2012*. Argentina: ODSA.

The image features a complex geometric composition. On the left, a vertical teal bar is partially overlaid by a pattern of fine, light blue diagonal lines. The central focus is a large teal shape that is partially cut off by a horizontal band. This band is composed of several overlapping triangles in various shades of green and yellow. The word 'ANEXO' is printed in white, uppercase letters on a light green triangular section within this band. The overall design is modern and abstract, with a color palette dominated by teal, greens, and yellows.

ANEXO

TABLA 3.1

Focalización de la AUH. Distribución de los perceptores.
Estimaciones sobre la base de la EPH

ALTERNATIVA 1						
	Quintiles					Total
	1	2	3	4	5	
2010-I	57,2	27,5	11,3	3,3	0,8	100,0
2010-II	58,2	26,4	10,5	4,4	0,5	100,0
2011-I	57,1	26,4	11,7	3,7	1,2	100,0
2011-II	56,4	28,1	12,1	3,0	0,4	100,0
2012-I	61,4	26,0	9,3	2,6	0,8	100,0
2012-II	58,6	29,1	9,1	2,7	0,5	100,0
2013-I	62,6	25,9	9,5	1,7	0,3	100,0
2013-II	56,9	30,3	9,1	3,2	0,4	100,0
2014-I	56,5	27,3	10,6	4,7	0,9	100,0
2014-II	56,5	28,6	11,2	3,2	0,4	100,0
2015-I	54,8	29,7	11,5	3,3	0,5	100,0
2016-I	56,2	28,1	10,0	4,9	0,8	100,0

ALTERNATIVA 2						
	Quintiles					Total
	1	2	3	4	5	
2010-I	59,3	24,1	9,8	4,7	2,2	100,0
2010-II	58,9	25,2	9,8	4,6	1,5	100,0
2011-I	59,0	24,0	10,6	4,1	2,4	100,0
2011-II	58,1	25,5	10,2	4,4	1,8	100,0
2012-I	59,0	24,7	10,1	4,1	2,0	100,0
2012-II	57,8	26,6	10,5	4,0	1,1	100,0
2013-I	58,1	24,5	11,5	4,0	1,9	100,0
2013-II	57,1	26,5	10,6	4,4	1,4	100,0
2014-I	57,5	25,4	11,0	4,1	2,0	100,0
2014-II	57,1	26,1	11,2	4,2	1,3	100,0
2015-I	56,7	25,2	11,8	4,5	1,8	100,0
2016-I	56,6	26,9	8,3	5,4	2,8	100,0

Fuente:

Cálculos propios sobre la base de la EPH. Bases semestrales, excepto 2016-I, que corresponde a la base del segundo trimestre.

TABLA 3.2

Focalización de la AUH. Estimaciones sobre la base de la EAHU

ALTERNATIVA 1						
	Quintiles					Total
	1	2	3	4	5	
2010-III	55,6	27,5	11,3	4,8	0,7	100,0
2014-III	56,3	26,0	14,0	3,2	0,5	100,0

ALTERNATIVA 2						
	Quintiles					Total
	1	2	3	4	5	
2010-III	56,6	25,5	10,7	5,1	2,1	100,0
2014-III	56,4	25,8	12,2	4,2	1,4	100,0

*Fuente: Cálculos propios sobre la base de la EAHU.***TABLA 3.3**

Focalización de la AUH. Estimaciones sobre la base de la ENAPROSS I

	Quintiles					Total
	1	2	3	4	5	
2011	44,5	35,0	15,8	4,2	0,5	100,0

*Fuente: Cálculos propios sobre la base de la ENAPROSS I.***TABLA 3.4**

Focalización de la AUH. Estimaciones sobre la base de la ENAPROSS II

	Quintiles					Total
	1	2	3	4	5	
2015	49,8	28,8	16,7	3,9	0,8	100,0

Fuente: Cálculos propios sobre la base de la ENAPROSS II.

TABLA 3.5

Focalización de la AUH. Estimaciones sobre la base de la MICS-UNICEF

ALTERNATIVA 1						
	Quintiles					Total
	1	2	3	4	5	
2011	45,5	28,6	15,7	6,6	3,5	100,0

Nota: Los quintiles de ingreso oficial están calculados a partir de una aproximación.

Fuente: Cálculos propios sobre la base de la MICS-UNICEF.

TABLA 3.6

Focalización de la AUH. Estimaciones sobre la base de la EPH y ENAPROSS II con muestras restringidas

ALTERNATIVA 1						
	Quintiles					Total
	1	2	3	4	5	
EPH						
2015-I	51,6	31,1	12,7	3,9	0,7	100,0
ENAPROSS II						
2015-I	47,0	31,6	16,4	4,1	0,9	100,0

Nota: Para la EPH se utiliza la alternativa 1 de identificación de perceptores. La muestra de la EPH está restringida a los aglomerados incluidos en la ENAPROSS II, mientras que la muestra de la ENAPROSS II está restringida para el primer semestre de 2015.

Fuente: Cálculos propios sobre la base de la EPH y ENAPROSS II.

Tabla 3.7

Focalización de la AUH. Estimaciones sobre la base de la ENGHo

ALTERNATIVA 1						
	Quintiles					Total
	1	2	3	4	5	
2012	57,3	26,8	11,7	3,3	0,8	100,0

ALTERNATIVA 2						
	Quintiles					Total
	1	2	3	4	5	
2012	50,5	26,1	14,1	6,2	3,1	100,0

Nota: La alternativa 1 en este caso toma como perceptores a todos los menores que viven en hogares que declaran recibir AUH (en realidad la encuesta no especifica cuántos menores la reciben). La alternativa 2 es la misma que para la EPH (hogares que calificarían para el programa, dadas sus características declaradas).

Fuente: Cálculos propios sobre la base de la ENGHo.

TABLA 3.8

Índice de concentración y de Kakwani

	ÍNDICE DE CONCENTRACIÓN		ÍNDICE DE KAKWANI	
	Alt. 1	Alt. 2	Alt. 1	Alt. 2
2010-I	-0,491	-0,555	0,938	1,007
2010-II	-0,520	-0,568	0,966	1,020
2011-I	-0,508	-0,558	0,943	0,998
2011-II	-0,516	-0,559	0,953	1,001
2012-I	-0,532	-0,560	0,962	0,995
2012-II	-0,542	-0,566	0,967	0,997
2013-I	-0,554	-0,553	0,977	0,983
2013-II	-0,495	-0,555	0,918	0,987
2014-I	-0,500	-0,552	0,923	0,980
2014-II	-0,514	-0,555	0,944	0,993
2015-I	-0,507	-0,540	0,928	0,967
2016-I	-0,499	-0,531	0,929	0,967

Nota: Alt. 1 identifica como receptores de la AUH a hogares que declaran en la EPH un monto compatible con el subsidio. Alt. 2 identifica como receptores de la AUH a hogares que calificarían en el programa, dadas sus características declaradas en la EPH.

Fuente: Cálculos propios sobre la base de la EPH.

TABLA 4.1

Impacto directo de la AUH sobre la pobreza y la desigualdad-EPH

ALTERNATIVA 1						
	2010 - I		2015 - I		2016 - I	
	Sin AUH	Con AUH	Sin AUH	Con AUH	Sin AUH	Con AUH
Tasa de pobreza						
Población total						
Indigencia	8,4	6,8	7,5	5,8	7,8	6,2
Pobreza	22,7	21,5	22,6	21,1	33,2	32,2
Menores de 18 años						
Indigencia	14,5	11,5	12,9	9,4	12,9	9,7
Pobreza	36,0	33,9	35,3	32,7	49,5	47,9
Brecha de pobreza						
Población total						
Indigencia	3,7	2,6	3,2	2,2	3,5	2,5
Pobreza	9,6	8,2	8,7	7,3	13,4	12,0
Menores de 18 años						
Indigencia	6,3	4,0	5,3	3,3	5,7	3,5
Pobreza	16,0	13,4	14,2	11,5	21,0	18,2
Desigualdad						
Ratio 10/1	23,7	21,0	18,5	16,2	19,8	17,6
Participación quintil 1	4,2	4,5	4,8	5,1	4,7	5,0
Coefficiente de Gini	0,447	0,441	0,421	0,414	0,431	0,424
Atkinson (2)	0,585	0,542	0,536	0,488	0,556	0,503

ALTERNATIVA 2						
	2010 - I		2015 - I		2016 - I	
	Sin AUH	Con AUH	Sin AUH	Con AUH	Sin AUH	Con AUH
Tasa de pobreza						
Población total						
Indigencia	8,2	4,2	7,5	4,0	7,6	4,5
Pobreza	22,3	19,6	22,2	18,8	32,7	30,2
Menores de 18 años						
Indigencia	14,3	6,3	12,7	5,9	12,6	6,2
Pobreza	35,4	30,4	34,6	28,4	48,8	44,3
Brecha de pobreza						
Población total						
Indigencia	3,6	1,4	3,1	1,4	3,4	1,7
Pobreza	9,4	6,5	8,5	5,8	13,1	10,5
Menores de 18 años						
Indigencia	6,2	1,6	5,3	1,6	5,5	2,0
Pobreza	15,7	9,9	13,9	8,6	20,5	15,3
Desigualdad						
Ratio 10/1	23,3	17,3	18,3	14,0	19,5	15,3
Participación quintil 1	4,3	5,0	4,8	5,6	4,7	5,4
Coefficiente de Gini	0,445	0,432	0,419	0,404	0,429	0,415
Atkinson (2)	0,584	0,486	0,533	0,440	0,553	0,456

Nota: Alternativa 1 de receptores de la AUH son hogares que declaran en la EPH un monto compatible con el subsidio. Alternativa 2 de receptores de la AUH son hogares que calificarían en el programa, dadas sus características declaradas en la EPH. En la columna de EPH 2016, el semestre 1 corresponde solo al segundo trimestre del año.

Fuente: Cálculos propios sobre la base de la EPH.

TABLA 4.2

Impacto directo de la AUH sobre la pobreza y la desigualdad-EAHU

	ALTERNATIVA 1				ALTERNATIVA 2			
	2010 - III		2014 - III		2010 - III		2014 - III	
	Sin AUH	Con AUH	Sin AUH	Con AUH	Sin AUH	Con AUH	Sin AUH	Con AUH
Tasa de pobreza								
Población total								
Indigencia	9,7	7,5	9,8	7,3	9,4	5,1	9,6	4,6
Pobreza	25,0	23,8	25,0	23,3	24,7	21,9	24,6	20,3
Menores de 18 años								
Indigencia	16,4	12,3	16,2	11,6	15,9	7,5	15,9	6,2
Pobreza	38,2	36,2	38,4	35,6	37,9	33,1	37,9	30,6
Brecha de pobreza								
Población total								
Indigencia	4,3	2,9	4,2	2,8	4,2	1,8	4,2	1,5
Pobreza	10,8	9,2	10,3	8,5	10,6	7,4	10,1	6,4
Menores de 18 años								
Indigencia	7,2	4,4	7,1	4,2	7,0	2,2	7,0	1,6
Pobreza	17,4	14,3	16,5	13,2	17,1	11,0	16,2	9,2
Desigualdad								
Ratio 10/1	26,3	22,6	22,5	19,0	25,9	19,2	22,2	15,3
Participación quintil 1	3,9	4,2	4,3	4,8	4,0	4,7	4,4	5,4
Coefficiente de Gini	0,460	0,453	0,440	0,432	0,458	0,445	0,439	0,420
Atkinson (2)	0,665	0,627	0,581	0,514	0,664	0,519	0,579	0,456

Nota: Alternativa 1 de receptores de la AUH son hogares que declaran en la EAHU un monto compatible con el subsidio. Alternativa 2 de receptores de la AUH son hogares que calificarían en el programa, dadas sus características declaradas en la EAHU.

Fuente: Cálculos propios sobre la base de la EAHU.

TABLA 4.3

Impacto directo de la AUH sobre la pobreza y la desigualdad-ENAPROSS I

	2010 - III	
	Sin AUH	Con AUH
Tasa de pobreza		
Población total		
Indigencia	10,0	8,5
Pobreza	26,8	25,2
Menores de 18 años		
Indigencia	16,0	13,2
Pobreza	41,3	38,7
Brecha de pobreza		
Población total		
Indigencia	5,6	4,3
Pobreza	11,7	10,2
Menores de 18 años		
Indigencia	8,7	6,1
Pobreza	18,4	15,5
Desigualdad		
Ratio 10/1	19,7	18,9
Participación quintil 1	4,7	4,8
Coficiente de Gini	0,431	0,428
Atkinson (2)	0,563	0,527

Fuente: Cálculos propios sobre la base de la ENAPROSS I.

TABLA 4.4

Impacto directo de la AUH sobre la pobreza y la desigualdad-ENAPROSS II

	2015	
	Sin AUH	Con AUH
Tasa de pobreza		
Población total		
Indigencia	10,0	7,6
Pobreza	28,3	26,4
Menores de 18 años		
Indigencia	16,5	11,7
Pobreza	43,8	40,8
Brecha de pobreza		
Población total		
Indigencia	4,7	3,1
Pobreza	11,6	9,4
Menores de 18 años		
Indigencia	7,6	4,2
Pobreza	18,8	14,6
Desigualdad		
Ratio 10/1	25,8	21,4
Participación quintil 1	4,0	4,6
Coefficiente de Gini	0,467	0,457
Atkinson (2)	0,652	0,587

Fuente: Cálculos propios sobre la base de la ENAPROSS II.

TABLA 4.5

Impacto directo de la AUH sobre la pobreza y la desigualdad-ENGHo

	ALTERNATIVA 1		ALTERNATIVA 2	
	2012		2012	
	Sin AUH	Con AUH	Sin AUH	Con AUH
Tasa de pobreza				
Población total				
Indigencia	7,8	5,0	7,5	4,1
Pobreza	22,9	21,2	22,6	19,6
Menores de 18 años				
Indigencia	13,5	8,2	12,9	6,5
Pobreza	36,3	33,3	35,8	30,6
Brecha de pobreza				
Población total				
Indigencia	3,2	1,6	3,0	1,3
Pobreza	9,0	6,8	8,7	5,8
Menores de 18 años				
Indigencia	5,8	2,5	5,5	1,9
Pobreza	15,1	11,0	14,6	9,2
Desigualdad				
Ratio 10/1	21,6	17,5	21,1	16,2
Participación quintil 1	4,4	4,9	4,4	5,2
Coefficiente de Gini	0,437	0,427	0,435	0,419
Atkinson (2)	0,583	0,497	0,578	0,471

Nota: Alternativa 1 de receptores de la AUH son hogares que declaran serlo (no especifica cuántos menores la reciben). Alternativa 2 de receptores de la AUH son hogares que calificarían en el programa, dadas sus características declaradas en la ENGHo.

Fuente: Cálculos propios sobre la base de la ENGHo.

TABLA 4.6

Cambios porcentuales en las medidas de pobreza producto de la AUH, según EPH

EPH 2015 - SEMESTRE I			
	Tasa de pobreza (H)	Brecha promedio de los pobres (b)	Brecha de pobreza BP=H.b
Alternativa 1			
Sin AUH	22,6	38,5	8,7
Con AUH	21,1	34,8	7,3
Cambio %	7%	10%	16%
Alternativa 2			
Sin AUH	22,2	38,5	8,5
Con AUH	18,8	30,8	5,8
Cambio %	15%	19%	32%

EPH 2016 - TRIMESTRE II			
	Tasa de pobreza (H)	Brecha promedio de los pobres (b)	Brecha de pobreza BP=H.b
Alternativa 1			
Sin AUH	33,2	40,5	13,4
Con AUH	32,2	37,3	12,0
Cambio %	3%	8%	11%
Alternativa 2			
Sin AUH	32,7	40,2	13,1
Con AUH	30,2	34,6	10,5
Cambio %	7%	14%	20%

Nota: Alternativa 1 de receptores de la AUH son hogares que declaran en la EPH un monto compatible con el subsidio. Alternativa 2 de receptores de la AUH son hogares que calificarían en el programa, dadas sus características declaradas en la EPH.

Fuente: Cálculos propios sobre la base de la EPH.

TABLA 4.7

Cambios porcentuales en la pobreza producto de la AUH, según ENAPROSS I y II, EAHU y ENGHO

EAHU 2014 - TRIMESTRE III			
	Tasa de pobreza (H)	Brecha promedio de los pobres (b)	Brecha de pobreza BP=H.b
Alternativa 1			
Sin AUH	25,0	41,1	10,3
Con AUH	23,3	36,4	8,5
Cambio %	7%	11%	17%
Alternativa 2			
Sin AUH	24,6	41,0	10,1
Con AUH	20,3	31,3	6,4
Cambio %	17%	24%	37%

ENGHO 2012			
	Tasa de pobreza (H)	Brecha promedio de los pobres (b)	Brecha de pobreza BP=H.b
Alternativa 1			
Sin AUH	22,9	39,1	9,0
Con AUH	21,2	32,1	6,8
Cambio %	7%	18%	24%
Alternativa 2			
Sin AUH	22,6	38,3	8,7
Con AUH	19,6	29,6	5,8
Cambio %	13%	23%	33%

ENAPROSS 2011 y 2015			
	Tasa de pobreza (H)	Brecha promedio de los pobres (b)	Brecha de pobreza BP=H.b
Alternativa 1			
Sin AUH	26,8	43,5	11,7
Con AUH	25,2	40,4	10,2
Cambio %	6%	7%	13%
Alternativa 2			
Sin AUH	28,3	41,2	11,6
Con AUH	25,2	37,5	9,4
Cambio %	11%	9%	19%

Nota:
Para la EAHU, la Alternativa 1 de receptores de la AUH son hogares que declaran un monto compatible con el subsidio, mientras que para la ENGHO corresponde a hogares que declaran serlo (no específica cuántos menores la reciben). La Alternativa 2 es la misma para ambas encuestas (hogares que calificarían en el programa, dadas sus características declaradas en la encuesta).

Fuente:
Cálculos propios sobre la base de la ENAPROSS I, II, EAHU y ENGHO.

TABLA 4.8

Población que cruza la LP debido a la AUH (brechas)

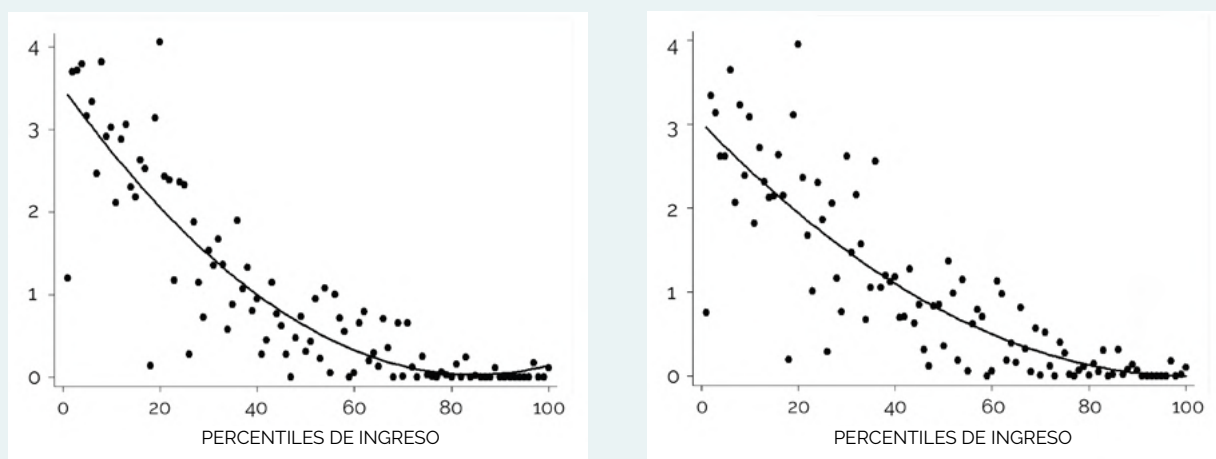
EPH	2015-s1		2016-t2	
	Personas	Hogares	Personas	Hogares
Proporción de población	13,2	12,5	10,2	10,0
Brecha pre AUH	9,5	9,2	7,7	7,6
Brecha post AUH	13,8	13,9	9,8	10,2
Monto AUH	644		966	
Línea Moderada t1	2.055,8		-	
Línea Moderada t2	2.173,9		3.809,8	

Nota: Alternativa 2 de receptores de la AUH (hogares que calificarían en el programa, dadas sus características declaradas en la EPH).

Fuente: Cálculos propios sobre la base de la EPH.

FIGURA 3.1

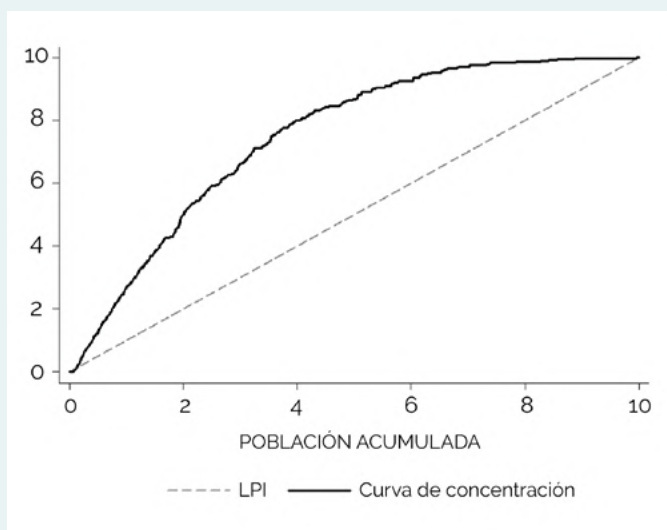
Distribución de la AUH por percentiles



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH.

FIGURA 3.2

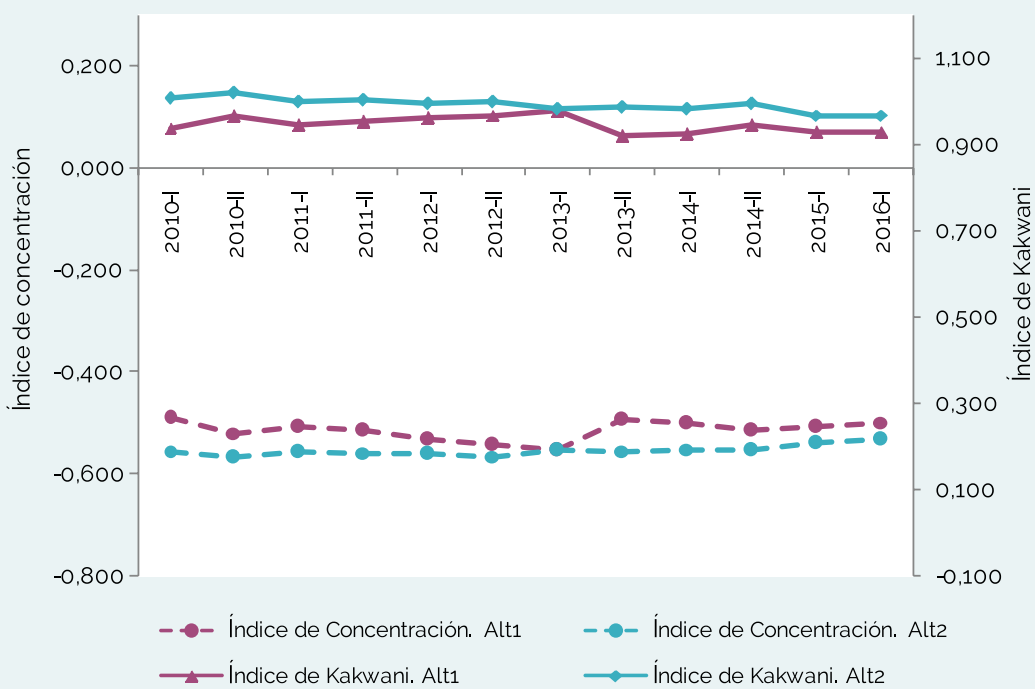
Curva de concentración de beneficios de la AUH



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH.

FIGURA 3.3

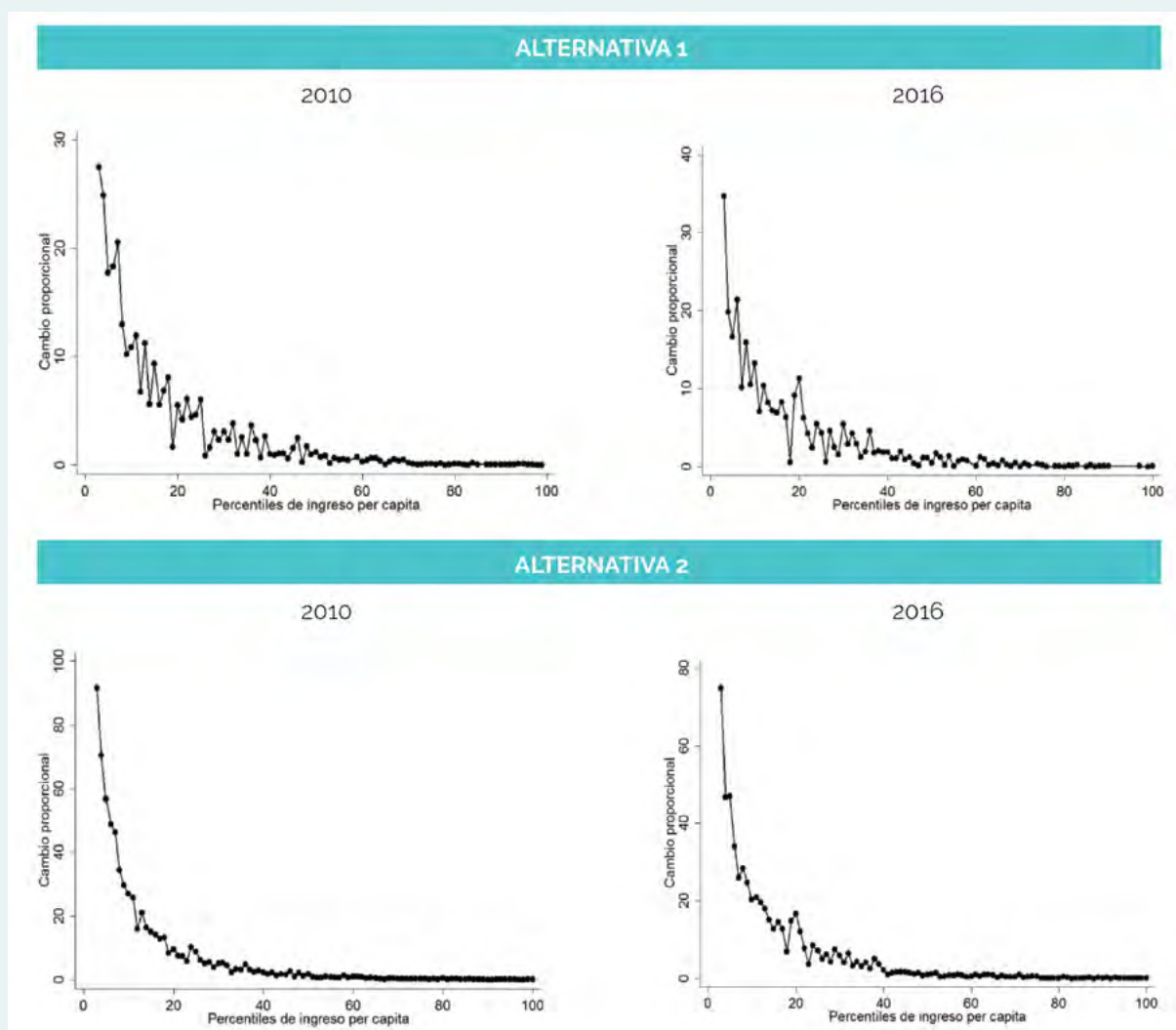
Índices de concentración y de progresividad.



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH.

FIGURA 4.1

Curvas de incidencia del crecimiento (con y sin AUH)



Nota: Percentiles 1 y 2 de la distribución del ingreso per cápita excluidos del análisis.

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH.